Más que muro

MURAL

PLANEA

RED DE ARTE Y ESCUELA — REDPLANEA.ORG

Más que muro

MURAL

Esta guía es un recurso generado en colaboración con **PLANEA, red de arte y escuela.**

Este proyecto de educación a través del arte ha sido posible gracias al soporte de la **Fundación Daniel y Nina Carasso** en colaboración con **Pedagogías Invisibles.**

Textos: **Teresa de Aramburu Gallego**

Edición y diseño: **Abel Jiménez**

Todas las imágenes son propiedad de sus respectivas autoras y autores y se muestran con fines meramente didácticos e informativos.

Coordinación Pedagogías Invisibles: **Eva Morales, Clara Megías, Andrea de Pascual y Carmen Oviedo.**

Coordinación CP Luis Cernuda: **Falta**

Esta obra está editada bajo licencia Creative Commons [CC BY-SA 4.0]. Eres libre de copiar, redistribuir, remezclar, transformar y crear a partir del material en cualquier medio o formato siempre y cuando reconozcas la autoría y lo compartas bajo la misma licencia.

https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.es_ES

Una publicación de:

PLANEA
RED DE ARTE Y ESCUELA — REDPLANEA.ORG

Un proyecto desarrollado por:

pedagogías invisibles | ZEMOS98 | CONSORCI DE MUSEUS DE LA COMUNITAT VALENCIANA

Con el impulso de:

Carasso Daniel & Nina
Fundación afiliada a la Fondation de France

Índice

Introducción 7

¿Qué entendemos por mural participativo? 8

¿Quién interviene en la creación del mural? 10

¿Cómo vincularlo curricularmente? 12

Manos a la obra 14

1. Elección temática 16
2. Creación bocetos 17
3. Elección materiales 20
4. Presupuesto 23
5. Preparación muro y encaje 24
6. Pintura del muro 27

Registro del proceso 30

Dar por finalizado 32

Recomendaciones finales 34

Biografía 37

Introducción

Más que muro, mural es un proyecto artístico y educativo que aboga por aprovechar el arte y los procesos colaborativos en la escuela de forma orgánica y natural para transformar los espacios y conseguir ambientes más amables para el alumnado, fomentando así el sentimiento de pertenencia a un lugar y a un grupo, y sembrando una semilla de motivación extra para formar parte activa de la comunidad educativa.

Con **Más que muro, mural** importa el proceso tanto o más que el resultado. Se orienta la energía a generar procesos participativos que desemboquen en una pintura mural elaborada conjuntamente por el grupo motor y el equipo docente. Se generan dinámicas lúdicas y artísticas fuera del aula, creando vínculos y relaciones menos jerárquicas y en armonía.

OBJETIVOS

- Incorporar lenguajes de creación contemporánea en los procesos de aprendizaje.

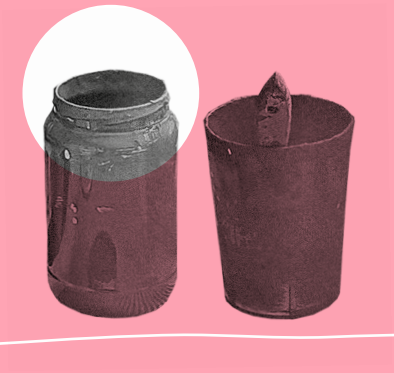
- Facilitar espacios de participación fuera del aula.

- Desarrollar la iniciativa y autonomía de cada participante potenciando la toma de decisiones grupales e individuales.

- Transformar el espacio educativo colaborativamente y sentirlo como propio.

- Ampliar posibilidades de expresión plástica pintando a lo grande.

¿Qué entendemos por mural participativo?



Recientemente está en auge la pintura mural, ya sea con sentido publicitario, con un objetivo meramente estético y decorativo o, como quiero poner en relevancia en este documento, como motor de procesos participativos y educativos. No existe un libro de recetas que indique paso a paso cómo elaborar una pintura mural, pero en esta guía pretendo dar algunas claves para realizar un mural en el espacio educativo.

La principal característica de estos murales es la metodología empleada para crearlos, por lo tanto, es realmente importante poner el foco en el proceso y no tanto en el resultado. La elaboración del boceto final requiere de mucho tiempo de escucha activa, negociación y argumentación y, por supuesto, generación de ideas individuales y colectivas.

Es realmente importante poner el foco en el proceso y no tanto en el resultado.

Durante toda la guía utilizaré como ejemplo el mural que realizamos en el CP Luis Cernuda, en la Comunidad de Madrid, con alumnado de Primaria, y el trabajo de la educadora social del Servicio de Participación de Infancia y Juventud del Distrito de Hortaleza.

¿Quién interviene en la creación del mural?

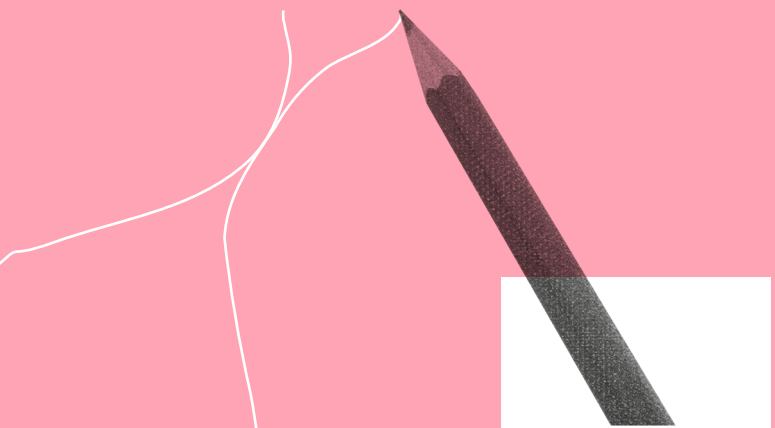
Puede participar toda la comunidad educativa que desee implicarse en el proyecto. Desde la cúpula directiva hasta el alumnado, pasando por equipo docente, personal auxiliar e incluso familias y vecindario. Cuantas más personas estén implicadas, más riqueza de ideas habrá, aunque pueda suponer más trabajo de mediación. Esto dependerá de nuestro objetivo final.

Si nos centramos en un curso completo, serán varias aulas las implicadas y, quizás, diferentes departamentos docentes. Acotar esto desde el principio es el primer paso para ponernos a trabajar.

En el CP Luis Cernuda se intervino con un grupo motor formado por 8 alumnos que venía trabajando con la educadora social en un proceso de toma de decisiones y participación como representantes del resto del alumnado. Tanto en estos grupos reducidos como en grupos más amplios vamos a poder ver que no todos tienen la misma motivación ni la misma iniciativa. Esta variedad de roles será de gran ayuda a la hora de repartir tareas y responsabilidades. Habrá alumnado al que se le dé mejor pintar sobre la pared y habrá quien trabajará mejor sobre el papel o moderando al equipo. Todos los roles van a ser claves en el proceso.

Desde la cúpula directiva hasta el alumnado, pasando por equipo docente, personal auxiliar e incluso familias y vecindario.

¿Cómo vincularlo curricular-mente?

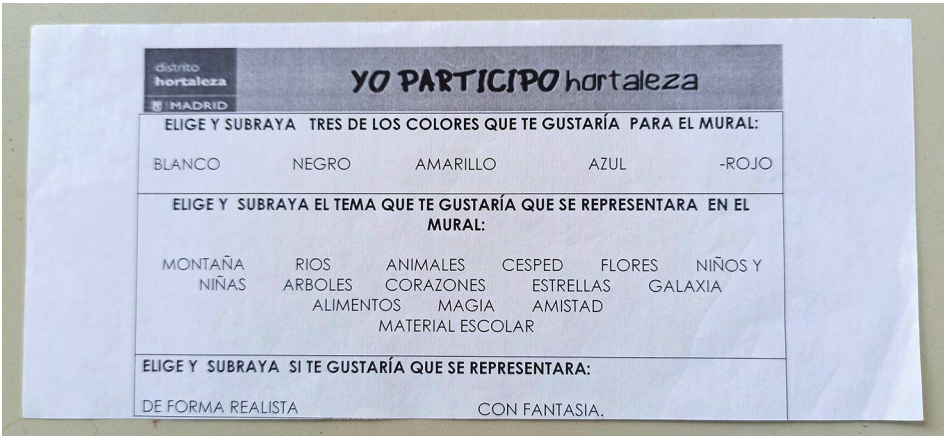


Para que el mural que vamos a elaborar funcione como recurso educativo y no solo decorativo podemos vincularlo al centro y al currículum educativo eligiendo una unidad didáctica sobre la que trabajar en el aula y fuera de ella con el mural. También podemos analizar qué necesidades existen en el centro sobre convivencia o temas transversales (Violencia de Género, Diversidad Cultural, Medio Ambiente...) y desde ahí generar un grupo de trabajo que investigue y termine el proceso con la pintura mural. Incluso se puede proponer que un grupo trabaje sobre una temática que pueda servir para otro grupo más pequeño, por ejemplo primaria pintando un mural que pueda servir para las clases de infantil.

Además, otro tema importante es fijar bien cuál es nuestro objetivo final: que el alumnado participe de un proceso comunitario, aprenda a trabajar en grupo, se sienta parte del centro, etc. o redimirte tú como artista. No se trata de que quede una gran obra maestra para ser estudiada en la Historia del Arte, sino de valorar el esfuerzo del alumnado y disfrutar del proceso de crear algo tan especial dentro de su centro educativo. Estas experiencias son las que no se olvidan.

En el caso que pongo como ejemplo, el centro tenía una pared en el patio en la que iban a instalar un rocódromo. Para que esta pared no estuviera lisa decidieron pintar un mural y así es como comenzó el proyecto. Al final no se vinculó a una Unidad Didáctica sino que se hizo a partir de una necesidad del centro de convivencia y de transformación del espacio.

La temática se eligió a partir de una lluvia de ideas en la que surgieron diferentes propuestas. Tras acotar el listado se hicieron unas encuestas sobre papel para que todo el alumnado de primaria seleccionara qué preferían. En estas encuestas se daban a elegir temática, grado de iconicidad y colores. Tras analizar los resultados, empezamos a generar bocetos con las primeras ideas y, para ello, empleamos dinámicas que explico en el siguiente apartado de la guía.


distrito hortaleza
MADRID
YO PARTICIPO hortaleza
ELIGE Y SUBRAYA TRES DE LOS COLORES QUE TE GUSTARÍA PARA EL MURAL:
BLANCO NEGRO AMARILLO AZUL -ROJO
ELIGE Y SUBRAYA EL TEMA QUE TE GUSTARÍA QUE SE REPRESENTARA EN EL MURAL:
MONTAÑA RIOS ANIMALES CESPED FLORES NIÑOS Y NIÑAS ARBOLES CORAZONES ESTRELLAS GALAXIA ALIMENTOS MAGIA AMISTAD MATERIAL ESCOLAR
ELIGE Y SUBRAYA SI TE GUSTARÍA QUE SE REPRESENTARA:
DE FORMA REALISTA CON FANTASIA.

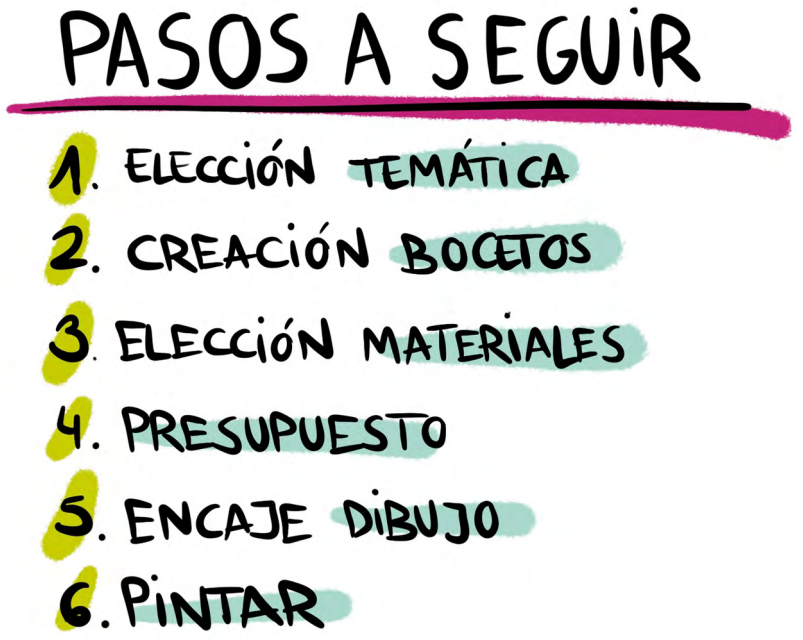
Manos a la obra

Lo primero que debemos pensar es cuántas personas participan del proceso y ver si es necesario dividir el grupo en pequeños grupos o si, por el contrario, podemos trabajar con el gran grupo a la vez. Lo siguiente que debemos tener en cuenta es la finalidad del mural, porque esto condicionará la temática; y, por último, ponernos a generar ideas.

Debemos tener en cuenta que la preparación y elaboración del mural va a suponer mucho tiempo del horario lectivo. Sería ideal que no tuviéramos que trabajar en tramos de 45 minutos o 1 hora, pero, tal y como están parceladas las asignaturas, esto se convierte en un reto pocas veces asumible.

Yo suelo trabajar por sesiones que pueden variar en tiempo, pero suelen ocupar, al menos, 1 hora y media, aunque se pueden amoldar a las posibilidades reales. Realizar un esquema o listado de las cosas por hacer nos puede ayudar a organizar el tiempo que necesitamos.

Yo suelo emplear este esquema:



I. Elección temática

Podemos elegir el tema de forma totalmente libre y que el alumnado decida sobre qué quiere trabajar sin ningún tipo de guía o, por el contrario, hacerlo más dirigido y que el equipo docente acote propuestas. En todo caso, una vez tengamos el tema habrá que investigar y, sobre todo, crear un lenguaje común para asentar las bases del trabajo posterior.

En el CP Luis Cernuda el tema elegido fue “El Espacio y Las Galaxias”. Tuvimos una primera toma de contacto con el alumnado haciendo una lluvia de ideas bastante libre, sin censura ni prejuicios, y conseguimos unificar bastante las ideas. Cuando terminamos la lluvia de ideas se pusieron en común los resultados de la misma y elegimos los puntos clave que queríamos resaltar, ya fuera por la originalidad o por la cantidad de veces que se habían repetido. Fuimos agrupando las respuestas por categorías y al final conseguimos unos 3 o 4 conceptos clave sobre los que seguir trabajando.

Con estos conceptos clave empezamos a profundizar más en el tema. Esta parte de la investigación se puede plantear en pequeños grupos o de forma individual. En todo caso se pretende que el alumnado forme parte activa de la creación del boceto final.

2. Creación bocetos

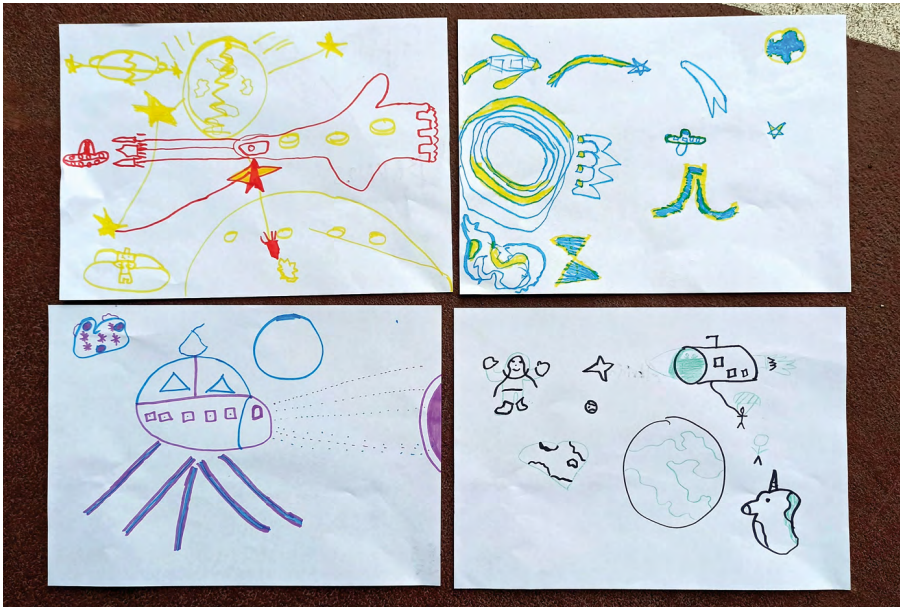
Este momento del proceso puede ser todo lo flexible que tú quieras y necesites, por lo que es el momento ideal para reajustar tiempos si así lo necesitas. Personalmente me gusta dedicarle tiempo, pero sin que se extienda demasiado porque puede llegar a ser muy monótono y repetitivo estar produciendo bocetos sin tomar una decisión final.

Existen muchas dinámicas de creación para soltar la imaginación, ya sea a través de diálogos pictóricos o técnicas de escritura creativa. Cuento dos ejemplos que suelen funcionar bien y que utilizamos en el CP Luis Cernuda:

Diálogos pictóricos: nos ponemos por parejas y cada persona de la pareja elige un color con el que dibujar. La premisa que se les da es que no pueden hablar y tampoco juzgar el trabajo de su pareja.

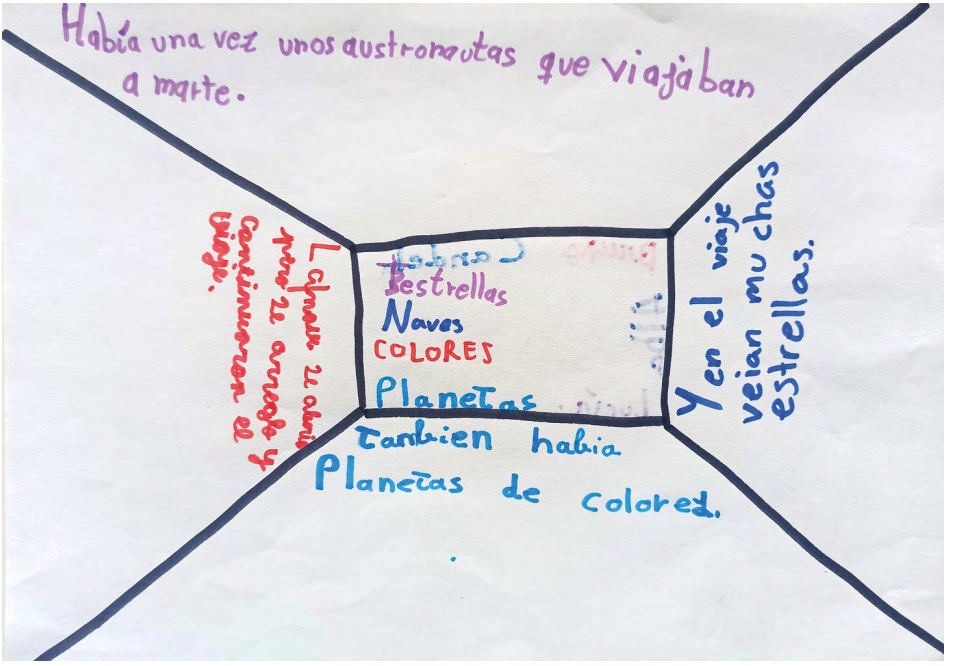
Se trata de que una persona empiece realizando un dibujo acorde a la temática elegida y el otro lo continúe con lo que considere oportuno. Estarán trabajando por turnos hasta que lo den por terminado o el tiempo se acabe.

Se puede trabajar esto mismo con otras parejas, dependiendo del tiempo que tengamos para esta dinámica. Más tarde se pondrán en común los dibujos realizados y se elegirán elementos clave a tener en cuenta para la elaboración del boceto final.



Escritura creativa: se pueden realizar dinámicas súper variadas, pero por el número de participantes elegí el "folio giratorio". Consiste en coger un folio por grupo (formado por 4 participantes) y dividirlo de tal forma que en el centro haya un cuadrado donde están escritos los elementos clave que tienen que aparecer en nuestro relato. Desde cada una de las esquinas del cuadrado central dibujamos una línea recta hasta la esquina del papel, quedando el folio dividido en cuatro espacios. Cada uno de estos espacios se va a utilizar para escribir.

Cuando la plantilla esté lista se va escribiendo una historia entre los cuatro participantes. Se hace por turnos e intentando generar diálogo en el grupo de tal forma que lo que se vaya escribiendo esté consensuado por todos. Es importante recordarles que deben aparecer los elementos que están en el cuadro central de la hoja.

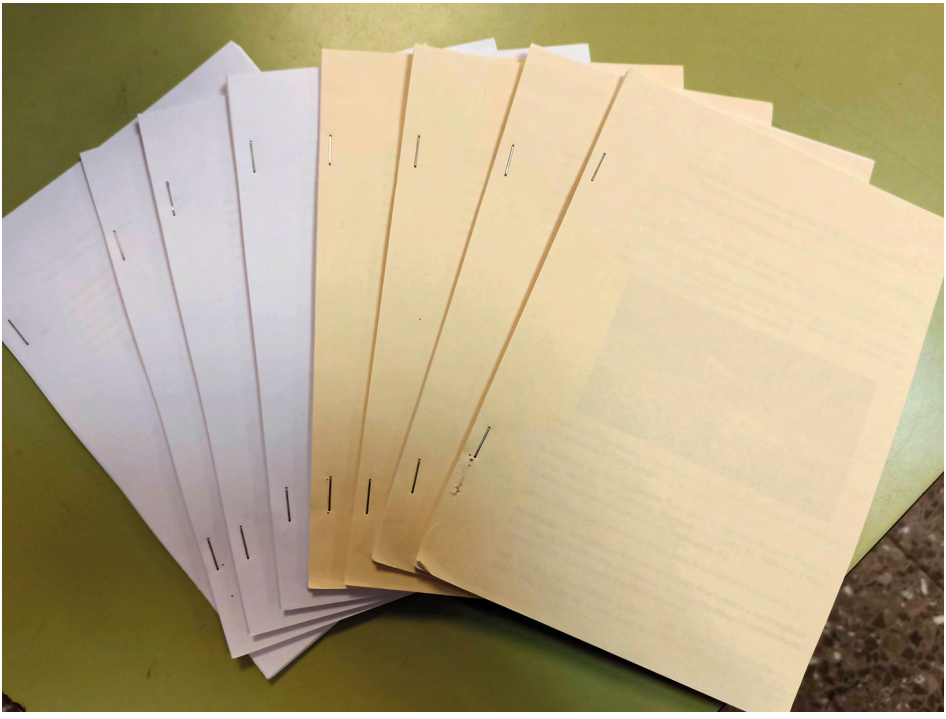


Fanzine: con el objetivo de facilitar el acceso a la información y fomentar la opinión crítica de cada participante realicé dos fanzines con artículos sobre temas diferentes. El primero trataba sobre el Cambio Climático y el otro sobre la Tecnología Espacial.

En el fanzine que hablaba sobre Cambio Climático se planteaba la posibilidad de dejar la Tierra para ir a vivir a otros planetas, lo que se ligaba al otro fanzine, que versaba sobre la tecnología que se está desarrollando para que esta fantasía se haga realidad.

Cuando se los entregué, les pedí que leyeran al menos un artículo y que al día siguiente contaran al resto del grupo qué les había llamado la atención. También les pedí que pintaran o escribieran en la portada del fanzine algo relacionado con su lectura.

Siempre es interesante potenciar la opinión crítica y la creación de discursos propios sobre temas de actualidad. Este punto está bien tenerlo en cuenta y no perderlo de vista a la hora de generar dinámicas de creación e investigación del tema, pero deben estar adaptadas a su edad y nivel de comprensión.



Tras estas primeras tomas de contacto y recogida de bocetos, debemos dedicar tiempo al análisis y toma de decisiones. En el CP Luis Cernuda recibimos bocetos libres hechos por participantes de todos los cursos de primaria. Los recogimos e hicimos una sesión de análisis con el grupo motor que consistía en elegir 1 ó 2 bocetos de cada tanda y argumentar por qué sí nos gustaba, y añadir si algo no nos gustaba y cómo lo cambiaríamos.

Al final de todo se consiguieron unos 5 bocetos finales con algunos elementos en común sobre los que se compuso el boceto final en digital.

3. Elección materiales

Una vez tengamos listo el boceto final podemos elegir qué tipo de materiales utilizaremos. Hay que buscar materiales que nos faciliten el proceso y no que lo entorpezca.

En este apartado voy a hablar de pinturas y pinceles, pero más adelante se verá que esta elección también dependerá del tipo de pared que tengamos y de cuál sea nuestro objetivo final.

Pintura

Lo primero que debemos saber es si nuestro mural se sitúa en un espacio interior o exterior. En ambos casos se aconseja elegir una pintura no tóxica (acrílica /base agua) y fácil de aplicar.

Si el mural es interior: las características del espacio permiten que la pintura empleada no tenga que ser tan resistente como las que usaremos en exterior, porque el mural no estará tan expuesto a posibles daños climáticos o externos. En este panorama, se aconseja que la pintura empleada no tenga demasiado olor.

Existen pinturas de base agua en espray o botes pero, aunque parezca más atractivo para el alumnado trabajar con espráis, hay que tener en cuenta que estas pinturas son más difíciles de aplicar si no se conoce bien la técnica y esto puede derivar en frustración por no conseguir el resultado deseado.

Mi consejo es trabajar con pinturas acrílicas en bote que se puedan aplicar con pinceles y brochas, ya que son herramientas más cercanas y conocidas, lo que puede disminuir errores y puede ayudar a dar más seguridad a quien los usa.

Si el mural es exterior: en este espacio hay que priorizar la durabilidad de la pintura, ya que por las características de este medio está más expuesto a posibles daños climáticos o externos.

Para este caso también existen aerosoles acrílicos, pero sigo recomendando utilizar pintura plástica de bote que se aplique con pincel o brocha, porque si el alumnado no ha usado nunca un espray puede llegar a cansarse y quizás no querer seguir pintando. En todo caso, siempre se puede tener a mano algún bote de espray para que lo utilicen y lo prueben, pero el grueso del mural lo haría con pintura plástica de bote.

Tanto en interior como en exterior se puede elegir cómo trabajar. Yo propongo tres vías:

1. Comprar los colores ya hechos: facilita mucho el trabajo y no se pierde mucho tiempo en la elaboración del color exacto. Se pueden comprar grandes cantidades para poder mezclar con otros colores y seguir haciendo más gamas cromáticas. Para ello habría que conseguir botes herméticos donde guardar las pinturas.

Algo realmente positivo de esto es que si se te acaba el color puedes volver a la tienda y comprar más sin mayor problema que saber cuál es el código de color.

2. Comprar colores básicos y generar mezclas de colores: se aprende mucho sobre mezcla de colores y se puede ligar fácilmente al currículo de educación artística, pero se pierde bastante tiempo y quizás la gama esté más limitada.

Algo a tener en cuenta es que si se te acaba el color mezclado va a resultar complicado hacerlo de nuevo si no tienes las medidas exactas de pintura.

3. Comprar una pintura blanca como base y jugar con tintes para crear nuestros colores: suele ser la opción más barata pero por lo general se necesita mucho tinte para conseguir el color deseado. Suelen salir colores bastante pastel porque la base es el blanco. Es divertido pero se pierde bastante tiempo.

Ocurre igual que con los colores básicos. Si no tienes las cantidades exactas puede ser que no consigas repetir el color deseado.

En las tres opciones existe el riesgo de quedarse sin color a mitad de trabajo, por lo que sugiero hacer siempre más cantidad de pintura desde el principio. En este caso, mejor que sobre y no falte.

Si el presupuesto que tenemos te permite comprar los colores tal cual los queremos, yo sugiero hacer eso y dejar la experimentación para otro momento.

Brochas y pinceles

Para empezar a pintar sobre el muro debemos previsualizar qué materiales vamos a necesitar, siendo las pinturas y la técnica las que marcarán estas necesidades.

Cuando trabajo con alumnado prefiero usar pinceles planos no extremadamente anchos para evitar que la pintura gotee y además aprovechar mejor la pintura. Cuanto más grande sea la brocha o rodillo, más pintura gastarás. Quizás dé la impresión de que se hace más rápido, pero mi experiencia me dice que hay que hacer más arreglos después y más pintura se pierde.

Es importante también contar con recipientes para el agua y trapos sucios si pintamos con pinceles. Además, después de cada sesión es importantísimo limpiar correctamente los pinceles para que no se estropeen. Si tenemos tiempo, es recomendable dedicar un rato a que los participantes limpien los pinceles como parte de la actividad. De esta forma se vuelven más conscientes de todo el proceso y delesfuerzo que supone mantener el material en buen estado.

4. Presupuesto

Este momento del proceso suele ser complicado porque la realidad es que se debe hacer bastante al principio y generalmente bajo muchos supuestos y pocas certezas. Por eso, contar con un presupuesto cerrado facilita mucho la toma de decisiones, ya que no tenemos que negociar sino adjudicar cifras a cada cosa y valorar si es factible o no. También ayuda mucho a ver el número de horas que le vamos a dedicar al proyecto y organizar el proceso.

Mi consejo al respecto es que se gestione este tema desde el principio para evitar sorpresas desagradables. Además, cuando distribuyamos las cantidades tiremos un poco al alza con los precios. Por ejemplo, si un bote de pintura va a costar 5,45 € es mejor presupuestar 6 € como mínimo. Así no nos pillamos los dedos y podremos ajustar mejor si hay algún descuadre.

5. Preparación muro y encaje

Preparación del muro

Dependiendo del estado en el que se encuentre el muro o muros donde vayamos a trabajar, debemos tener en cuenta ciertas preparaciones.

Preparación previa:¿blanquear o no blanquear?
Si la pintura está abombada y se cae, lo mejor será preparar el muro levantando dicha capa de pintura con una espátula y dejarla lo más lisa posible. También habrá que remediar posibles humedades que existan, porque si pintamos encima de estas es muy probable que vuelvan a salir y estropeen nuestra pintura.

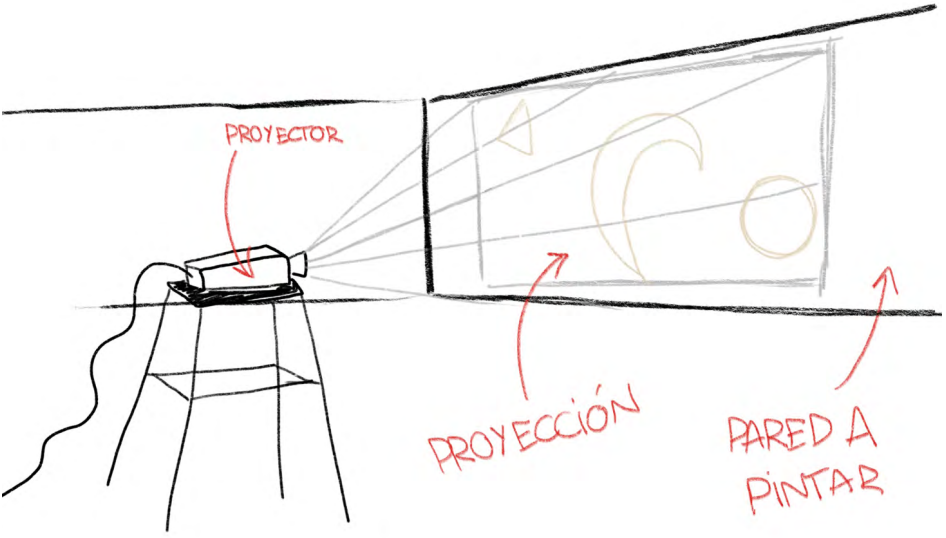
Si el diseño final no tiene un fondo blanco, quizás no merezca la pena dedicar tiempo y dinero al blanqueo de la pared. Es cierto que es más fácil dibujar sobre un fondo blanco que sobre otro que tenga varios colores, pero esta decisión dependerá sobre todo del presupuesto y tiempo del que dispongamos.

Se pueden hacer verdaderas obras de arte sin necesidad de blanquear primero. En todo caso, las pinturas que utilicemos tendrán que ser de buena calidad para que duren más a la exposición diaria.

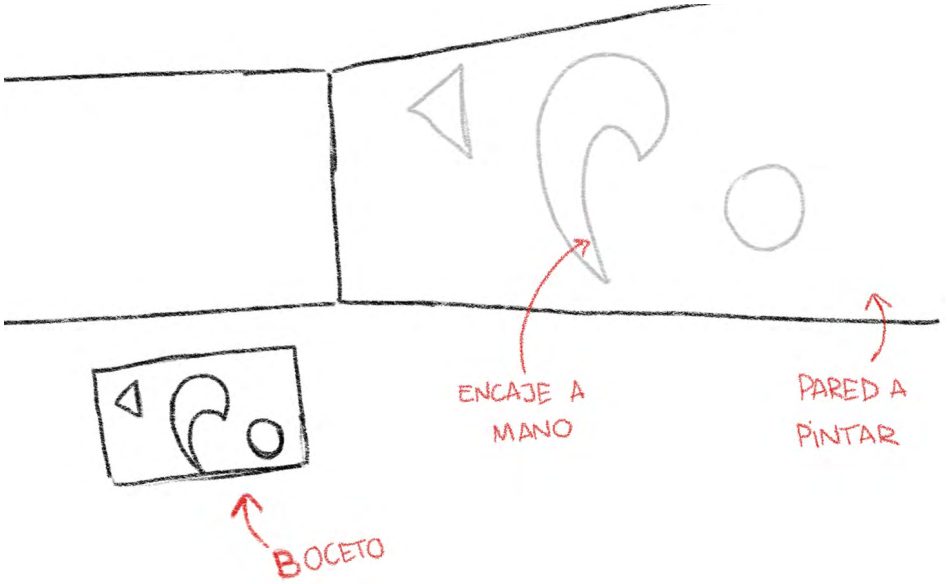
Encaje del dibujo

Este paso es el preferido de muchas y el más temido por otras, pero es esencial para la mayoría de murales. A continuación, planteo tres posibilidades que creo acertadas para un centro educativo, además de versátiles según el objetivo del que partamos.

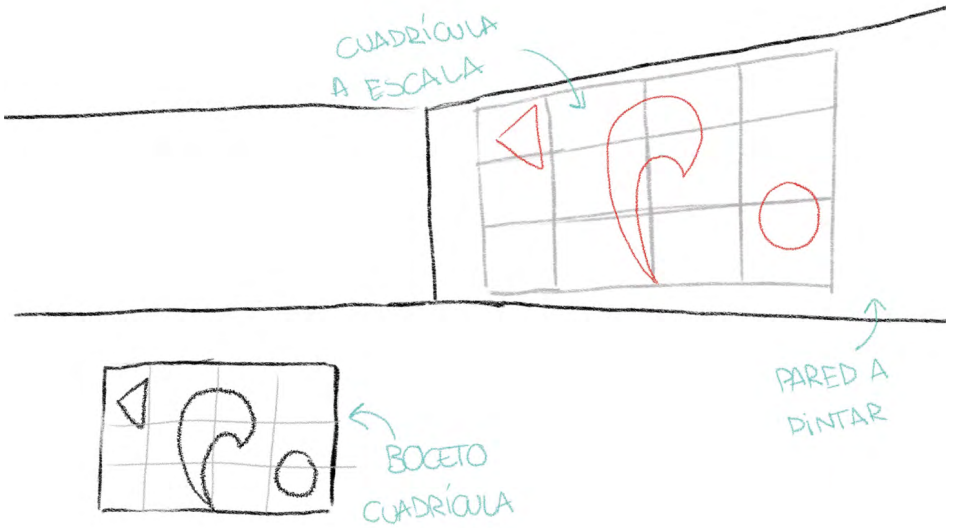
El uso del **proyector** nos puede ahorrar mucho tiempo y algún que otro disgusto. Si proyectamos nuestro boceto de línea sobre la pared podremos encajar fácilmente y sin perder mucho tiempo, pero hay que tener en cuenta que, si elegimos esta vía de encaje, necesitaremos tener un proyector (obvio), un boceto digitalizado y oscuridad para poder ver bien la proyección. Para marcar la línea debemos tener en cuenta el color de la pared sobre la que proyectamos. Si la pared es de un tono claro necesitaremos algún material como el carboncillo, que se vea una vez quitemos la proyección. Si, por el contrario, la pared es oscura, una tiza nos puede ayudar mucho.



Vemos que el proyector tiene ciertas ventajas, pero, si uno de nuestros objetivos del proyecto es que el alumnado aprenda a encajar en soportes mayores, esta no es la mejor vía, y podemos probar con la técnica del **dibujo libre**. Esto no es más que encajar a ojo o tomando medidas sobre el muro. Puede tardar más, pero, en realidad, se aprende mucho sobre proporciones y se consigue sintetizar, porque no necesitamos detalles en este punto del trabajo.



Si elegimos realizar el encaje a través de la **cuadrícula**, debemos tener un boceto hecho a tamaño proporcional con la pared final y haber dibujado en el mismo una cuadrícula. Esta cuadrícula la tendremos que marcar de forma exacta en el muro y así encajar siguiendo lo que vemos en el boceto.



En todos los casos suelo proponer trabajar con tiza o carboncillo porque son materiales que más o menos conocemos y son fáciles de conseguir. Además, suelen borrarse sin dificultad. Aunque esto, que puede ser una ventaja, también se puede convertir en problema, porque si necesitamos que nuestro encaje dure varios días es mejor utilizar otros materiales que duren más y no se borren, como el rotulador o incluso la propia pintura que utilizaremos más tarde.

Limpieza ante todo

Algo que suele pasarse por alto y no valorar es el trabajo previo de preparación del espacio. Cuanto más meticulosos seamos tapando y protegiendo el espacio de posibles manchas, menos trabajo tendremos después de limpieza. Para mí este es un punto importante al que no se le suele dedicar mucho tiempo, pero dentro de nuestro planning de trabajo debe aparecer como prioridad antes de ponernos siquiera a encajar.

Tapar ventanas, puertas, suelo, otras paredes, carteles... nos ayudará a mantener el espacio limpio y no arrepentirnos por no haberlo hecho antes. Además, quitarlo después es muy gustoso.

6. Pintura del muro

Pintar por fin

Ya está. Tenemos el espacio tapado y protegido, hemos encajado el boceto, tenemos las pinturas preparadas y solo nos queda disfrutar de mancharnos las manos.

Tipo de pared

El tipo de pared que tengamos condiciona tanto el resultado como el tiempo de pintado. La mejor pared sería la lisa, porque no encontramos nada que nos moleste en el proceso, pero no significa que en el resto de paredes no se pueda pintar ni que vaya a quedar fatal.

En el gotelé nos costará hacer líneas y que no se salga la pintura, si es que pintamos con pincel y brocha, pero sólo se trata de tener paciencia y pintar con calma.

En la de ladrillo nos ocurren varias cosas: la primera es que cuanto más salido esté el ladrillo más complicado será, porque el hueco hay que pintarlo. Además, nos costará ver por dónde tiene que ir la línea, pero alejándote un poco de la pared se puede solucionar.

Técnica pictórica

Cuando nos planteamos ponernos a pintar, o en el momento del boceto, debemos fijar el estilo y la técnica con la que queremos trabajar. Podemos tomar como referencia a alguna artista e intentar copiar su estilo, también podemos elegir sintetizar el motivo a colores planos y trabajar por capas. Podemos pintar de forma hiperrealista... El límite lo ponemos nosotros, pero ¡IMPORTANTE! El nivel de dificultad varía mucho en función de esto. Intentemos ajustarlo de forma que el alumnado pueda sentirse cómodo.

Siempre podemos ayudarnos de otros materiales como la cinta de carrocero o cartones para hacer líneas rectas, plantillas, tapar espacios... Ahora es el momento de desarrollar vías de trabajo para facilitar el trabajo y conseguir el resultado deseado.

1/1

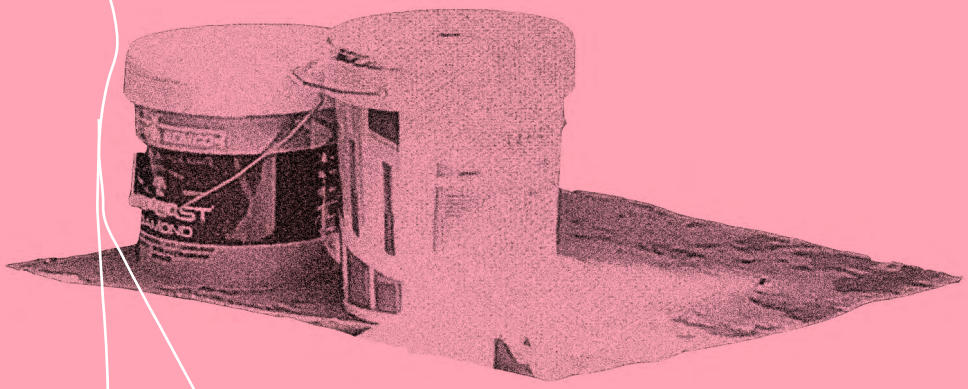
Registro del proceso

El registro del proceso es importante para después poder mostrárselo al mundo. Tanto a las familias como al alumnado participante les suele gustar mucho tener fotos del antes, durante y después de la pintura. Esto, que parece muy obvio, a veces se nos olvida cuando nos metemos de lleno en el trabajo, pero ayuda mucho a ver el proceso y a poner el foco en todo lo que se ha conseguido con esfuerzo común.

Se pone en valor el trabajo del alumnado y se fomenta el orgullo de haber participado del proceso de creación

Al finalizar el muro se puede realizar una exposición física o digital de este proceso. Esta acción ayuda mucho a que personas que quizás no estaban interesadas en un principio vean en qué ha consistido el trabajo y se motiven a participar en futuras acciones. Además, se pone en valor el trabajo del alumnado y se fomenta el orgullo de haber participado del proceso de creación y transformación del entorno educativo. Se sienten más partícipes del centro y lo consideran más suyo.

Dar por finalizado



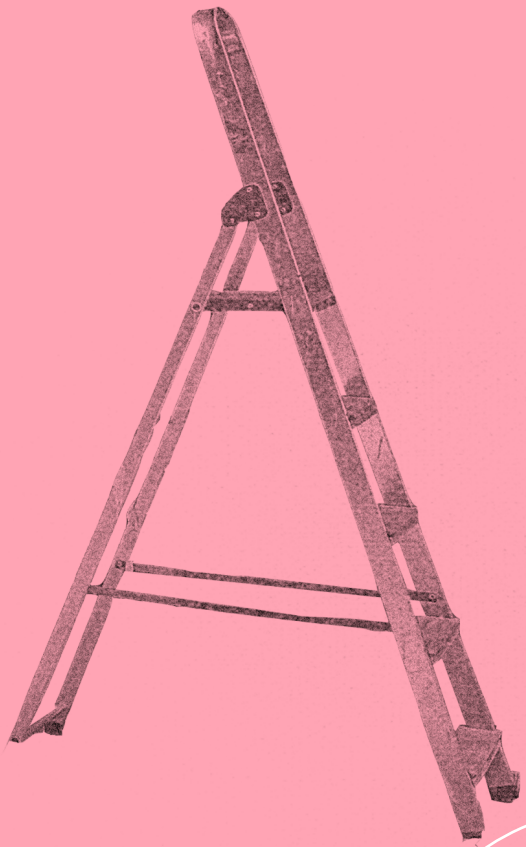
Es importante entender que un mural (casi como cualquier pintura u otro proyecto artístico) podría estar mejorándose eternamente.

Como no tiene ningún sentido quedarnos enganchadas en la misma tarea y el retoque de detalles, debemos proponer una fecha límite para darlo por finalizado.

Como con todas las obras de gran tamaño, hay que ir alejándose de la misma cada poco tiempo para poder ver la generalidad de la obra. No tiene sentido estar haciendo detallitos minuciosos en un mural de 10 metros cuadrados porque seguramente no se aprecien, y sentiremos que sólo hemos perdido tiempo y energía.

Si el número de sesiones que nos hemos reservado para trabajar sobre el mural han sido 5, a la quinta ya tendremos que cerrar las pinturas. Quiero decir con esto que se puede hacer una sexta sesión, existe cierta flexibilidad, pero mejor que no se alargue en el tiempo para que no se acabe aborreciendo el trabajo.
Para cumplir los plazos debemos organizar bien nuestro número de sesiones. Por esto es tan importante dedicarle tiempo a la organización, la estructura y metodología que vamos a llevar a cabo.

Recomendaciones finales



Como broche final, y a modo de repaso,
podemos revisar pasos a tener en cuenta:

1º Elegir el muro que vamos a pintar es importante porque condicionará todo el trabajo posterior, tanto de elección de pinturas como de técnica y tiempo empleados.

2º El presupuesto se debe hacer cuanto antes para evitar sorpresas.

3º La planificación de sesiones es imprescindible para no extendernos demasiado en una parte y que se nos queden cortas las demás.

4º Cuanto más previsoras y cuidadosas seamos respecto a la limpieza del entorno mejor resultado conseguiremos y menos esfuerzo dedicaremos posteriormente.

5º Implicar al alumnado en la toma de decisiones hará que sientan la actividad como propia y seguro se involucrarán más en todo el proceso.

AMARILLO

Biografía

Mi nombre es Teresa de Aramburu Gallego, tengo 32 años y llevo muchos procesos participativos a mis espaldas, tanto como participante como coordinadora de los mismos.
He trabajado realizando murales con mujeres en situación de refugio temporal por ser sobrevivientes de Violencia de Género, y también con sus hijos e hijas. Además, he coordinado proyectos sobre Educación Sexual y Reproductiva con adolescentes, haciendo que el proceso y resultado final fuera también artístico. También he pintado por mi cuenta en locales y congresos, aparte de hacerlo en centros educativos con todas las edades.
Aunque puedo realizar otras actividades artísticas, cuando estudié Bellas Artes me di cuenta de que lo mío no era trabajar de forma solitaria, sino que lo que me movía realmente era trabajar en equipo, aprender de otras personas y poner en común ideas que crecían gracias a la participación. La pintura mural me ha ayudado a desarrollar herramientas cooperativas que disfruto y, sobre todo, disfrutan otros participantes que quizás no se habían planteado nunca realizar una actividad como esta.

PLANEA

RED DE ARTE Y ESCUELA — REDPLANEA.ORG